

Cultivos ilícitos en Colombia: Devastadora política de erradicación

Jueves, 30 Enero 2014 00:00

Por **Rubén Zamora**

Parte II

Las aspersiones aéreas con glifosato

Parece que "vamos como en una bicicleta estática", dijo el presidente Santos para referirse a los resultados de las fumigaciones a los cultivos de coca. En realidad es grande el inventario de pérdida, lo que indica que estamos retrocediendo. Es difícil establecer datos sobre la crisis humanitaria ocasionada por las aspersiones; su gravedad es previsible, para reducir la producción de hoja de coca han fumigado 1,5 millones de hectáreas, empleando al menos 23, 4 millones de litros de glifosato.

Además de los costos en dólares, mucho más grave son los irreversibles costos humanos por muertes en la conflictiva situación relacionada con las fumigaciones, mutaciones genéticas en personas, animales y plantas, envenenamiento de las aguas, destrucción de cultivos agrícolas y muerte de animales domésticos. Adicionalmente, hay incalculables efectos sobre la economía de las regiones afectadas.

La característica de esta fumigación es que, por una parte, el herbicida se usa a una concentración superior (26%) a la aconsejada por la empresa (1%) y por la Agencia de Protección Ambiental de los EEUU (EPA por su sigla en inglés) contra malezas en agricultura; y por otra que los efectos de la mezcla utilizada (glifosato + POEA + Cosmoflux 411F) no ha sido ni siquiera estudiada sobre animales, pero sí se está asperjando directamente sobre personas, con fumigaciones aéreas que se realizan entre 15 y 60 metros de altura [1]. Según pruebas tomadas por científicos ecuatorianos en la frontera con Colombia, departamento de Putumayo, se puede observar como el 100% de las mujeres examinadas en la frontera y que estuvieron en contacto con las fumigaciones, presentaron una alta incidencia de daño genético en sus células en la categoría C de daño medio.

Este estudio establece la relación entre las fumigaciones aéreas del Plan Colombia y daños en el material genético. Se analizaron 47 mujeres, 22 en la línea de frontera, tanto de Ecuador como de Colombia, expuestas a fumigaciones aéreas del plan Colombia a la mezcla del glifosato con POEA + Cosmoflux 411F. El 100% de mujeres, además de los síntomas, presentaron daños genéticos en un tercio de las células sanguíneas [2]

El estudio demostró casos de cáncer de piel, cerebro, colon, estómago y útero. Los datos sobre presencia de estos tipos de enfermedades a nivel comunitario hablan de una mayor frecuencia de afectaciones por malformaciones congénitas. La genotoxicidad es la facilidad para producir alteraciones en el material genético y por lo tanto aumenta la propensión al cáncer, a las mutaciones y alteraciones en el embrión que pueden acabar en abortos. [3]

El otro problema es que las altas concentraciones de glifosato con las que se hacen las aspersiones están destruyendo las especies nativas, arrasan los bosques y esterilizan los suelos. Recuperar esos suelos para la agricultura implicaría un costoso esfuerzo de descontaminación y fertilización. Pudiéramos concluir que las

fumigaciones aéreas con glifosato son una descarga en masa de sustancias mortíferas de impredecibles consecuencias.

Erradicación o sustitución

En la concepción del gobierno, superar el problema de los cultivos destinados a usos ilícitos pasa por su erradicación forzada. Persiste en el plan que hace rato fracasó, sin embargo este les permite justificar la militarización, procurando la consolidación territorial a un costo demasiado alto por los resultados fatales de la guerra contra insurgente. Intentan relevar a la fuerza la producción cocalera por los monocultivos contemplados en programas agroforestales, destinados a la producción de etanol y biodiesel. Otras opciones son las explotaciones minero energéticas a cargo de empresas multinacionales. Las comunidades rurales las rechazan por cuanto afectan la economía campesina y familiar, la soberanía alimentaria, los tejidos socioculturales e impactan fuertemente al medio ambiente.

Las comunidades rurales y las FARC-EP presentaron a La Mesa de Diálogo de Paz sendas propuestas de sustitución de los usos ilícitos de los cultivos basadas en el desarrollo económico alternativo de las comunidades rurales y la justicia social. Escuchando las posiciones públicas del gobierno colombiano, y a juzgar por los hechos, es notoria su intencionalidad de mantenerse en las políticas represivas que han demostrado un rotundo fracaso.

Los aportes de destacados expertos, estudiosos del tema coinciden en el fracaso de la guerra contra las drogas y la necesidad de formular una estrategia alternativa que surja desde la participación democrática nacional. Es más, valoran como importantes las propuestas presentadas por las FARC-EP.

"La propuesta de las FARC -una de las únicas concretas y ligeramente viables- es algo que muchas personas de sectores como las ONG y la academia venimos proponiendo desde hace tiempo. La guerra contra las drogas, enfocada primordialmente en Colombia en la aspersión y erradicación de cultivos ilícitos, no ha funcionado y está ampliamente documentado que los efectos de éstas son muy pequeños o nulos sobre la producción potencial de cocaína" [4]. Afirma el economista Daniel Mejía sobre las 100 propuestas mínimas para el desarrollo rural presentadas a la Mesa de diálogo en los primeros meses de 2013.

Sin duda que la propuesta de sustitución presentada por las FARC-EP, este 14 de enero de 2014, más puntual para este caso, tiene un gran reconocimiento por diversas razones: atiende a las necesidades de bajar las tensiones del conflicto armado en los territorios, va a la almendra del problema para solucionarlo, asume el compromiso de ayudar a direccionar el programa en conjunto con los cultivadores y el gobierno sobre una hoja de ruta muy concreta, que sin duda resolvería la problemática. La palabra la tiene el gobierno, que si en realidad quiere contribuir a la solución del problema de los usos ilícitos de la coca, amapola y marihuana, debe enriquecerla en vez de atravesarle obstáculos.

Sin lugar a dudas la producción de la coca, la marihuana y la amapola es un tema que también atañe a la comunidad internacional, sería conveniente que estudiara las propuestas presentadas por las FARC-EP para la sustitución de los usos ilícitos de estos cultivos. Estamos seguros que su concreción significaría el más grande aporte a la solución del problema de la producción de las drogas prohibidas.

1 - Informe de investigación daños genéticos en la frontera de ecuador por las fumigaciones del plan Colombia noviembre 2003

2 - Informe de investigación daños genéticos en la frontera de ecuador por las fumigaciones del plan Colombia noviembre 2003

3 - Informe de investigación daños genéticos en la frontera de ecuador por las fumigaciones del plan Colombia noviembre 2003

4 - Economista Daniel Mejía Londoño, entrevista a la Silla Vacía, 2013-01-23 16:06